

Nuevas ideas para frenar el cambio climático

El calentamiento global aumentó un 32% entre 1990 y 2012. La búsqueda de financiación, tanto pública como privada, acaparó uno de los debates de la reciente Cumbre del Clima en Varsovia

Pura C. Roy

Los expertos científicos, reunidos en la última Cumbre del Clima, que tuvo lugar en Varsovia, el pasado mes de noviembre, piensan que estamos en un punto de difícil retorno si no controlamos las emisiones contaminantes. Pero la política es otra cuestión. También han coincidido en que los acuerdos no han sido lo rotundos que se esperaban. El texto consensuado sustituye la palabra "compromisos" por el término menos vinculante de "contribuciones", algo que no cumple con las expectativas iniciales de la Unión Europea, pero que contenta a la mayoría de países en desarrollo, especialmente, a India y China. En esta conferencia, con más de 190 países convocados, el objetivo era avanzar hacia un acuerdo multilateral vinculante para reducir la emisión de gases de efecto invernadero que se quiere tener listo en 2015 para que se empiece a aplicar en 2020. Sí hubo acuerdo en proteger los bosques tropicales, frenar la deforestación y aumentar la absorción de dióxido de carbono.

Las delegaciones también acordaron el desbloqueo de otro de los grandes temas en esta cumbre, la cuestión de la financiación a largo plazo de medidas contra el cambio climático, con un llamamiento a los países desarrollados para alcanzar los 100.000 millones de dólares para 2020 a partir de fondos públicos y privados.

Contribuciones

A pesar de las dificultades de las cumbres para llegar a un acuerdo, las iniciativas contra el cambio climático continúan por parte de la industria. Astrium presentó en Varsovia el servicio de mediciones de gas de efecto invernadero que ha sido incluido en el Climate and Energy Action Hub (Nodo de Iniciativas para el Clima y la Energía). Este servicio, disponible comercialmente, mide los gases de efecto invernadero desde el suelo, desde el aire y desde el espacio, obteniendo así una precisión sin precedentes que ayuda a los encargados de elaborar políticas medioambientales a orientarse a áreas específicas y a evaluar la efectividad de las políticas de reducción de emisiones.

La monitorización y control efectivos de las emisiones de gases de efecto invernadero es

fundamental tanto para reducir las emisiones nocivas como para fomentar el uso de tecnologías ecológicas, con baja liberación de carbono. Mediante herramientas como estas, los Gobiernos, Ayuntamientos e industrias podrán complementar sus informes sobre emisiones (como los que exige la legislación internacional) con datos independientes y, sobre todo, evaluar la efectividad de sus políticas de reducción de emisiones.

Astrium probó su primer demostrador de medición de gases de efecto invernadero en Londres. La compañía elaboró mapas de emisiones basados en datos obtenidos desde satélites y mediciones aéreas, así como de cuatro sensores terrenos situados alrededor de la ciudad. Las mediciones obtenidas en tales pruebas se amalgaman con un modelo atmosférico para crear mapas de emisiones que detallan las principales fuentes y sumideros.

Motores

Por otro lado, el Grupo de Emisiones de Vehículos del Ciemat ha ampliado su interés en los últimos años por los aspectos relacionados con el uso de biocombustibles. Centrando los objetivos en determinar cómo el origen del biocombustible y los porcenta-

jes de sustitución pueden influir sobre las emisiones gaseosas (CO, NOx y HC) y de partículas (número y distribución de tamaño) así como sobre los rendimientos y consumos. Entre los últimos biocombustibles utilizados destacan especialmente los aceites fritos, la grasa animal, la soja y la palma, trabajo realizado en colaboración con la Universidad de Sevilla.

Los últimos resultados experimentales han demostrado que la proporción de la mezcla de biodiésel/diésel, seguido del nivel de saturación del biodiésel, son los parámetros que más influencia tienen sobre la emisión de contaminantes. Por ejemplo, cuando el porcentaje de biodiésel supera el 25% la emisión de óxidos de nitrógeno aumenta en comparación con el diésel puro y la emisión del número de partículas disminuye de forma significativa.

Según un informe de Ecodes las empresas españolas avanzan en la gestión del cambio climático. Sin embargo, aún deben avanzar en sus estrategias de reducción de emisiones a largo plazo. El 92% de las empresas encuestadas cuentan con consejeros o directivos con responsabilidad en la gestión del cambio climático. El 77% ofrece incentivos monetarios por el logro de objetivos relacionados con el cambio climático.

Foto: Astrium

